

Tiempo profético actual - Parte 02

“Las bendiciones de la generación de la 11ª hora”

Pastor Erich Engler

Jesús, al consumir su obra en la cruz, exclamó la conocida frase ¡consumado es!

Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **Consumado es**. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. (Juan 19: 30)

Como sabemos, el Nuevo Testamento fue escrito en idioma griego. Sin embargo, Jesús hablaba arameo o hebreo. La palabra hebrea para indicar algo consumado o terminado es el término Calá.

Esta palabra tiene un doble significado, por un lado significa una obra culminada, y por otro lado significa esposa.

Cuando Jesús estaba sobre la cruz, y debido a que allí pagó el precio por todos nuestros pecados, dijo: mi esposa. La esposa de Cristo es la Iglesia o su cuerpo. La Iglesia está compuesta por todos aquellos sobre la faz de la tierra que le reciben como Salvador personal. Jesús, cuando estaba sobre la cruz pagando el precio por nuestros pecados estaba viendo a su Iglesia o esposa.

Esposa es precisamente el término principal que utiliza la Palabra de Dios para referirse a la Iglesia. Jesús es el esposo. Cuando Él nos venga a buscar antes de la gran tribulación, estaremos celebrando juntos las bodas del Cordero.

Hay muchos creyentes que leen la Biblia desde la perspectiva del Antiguo Testamento y contemplan allí a un Dios que está airado contra el pecado del ser humano. Sin embargo, Jesús en el Nuevo Testamento, se refiere a la Iglesia como a su esposa.

La Iglesia o esposa es un misterio y no se relaciona con la profecía del tiempo final. Por esa razón, la profecía del tiempo del fin no tiene que ver con nosotros los creyentes. La profecía del tiempo final se refiere al curso del mundo.

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que **salió por la mañana** a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la **hora tercera del día**, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las **horas sexta y novena**, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la **hora undécima**, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, **comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.** Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros **han trabajado una sola hora**, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos. (Mateo 20: 1 al 16)

El señor de la viña o padre de familia, contrata a ciertos obreros para que trabajen allí en la primera hora del día y establece con ellos un contrato. Por medio de dicho contrato o convenio, el padre de familia acuerda con ellos lo que habrá de pagarles por trabajar todo el día en su viña. Estos obreros de la primera hora trabajan 12 horas en la viña. Cabe recordar que en Israel la jornada laboral comienza a las 6 de la mañana.

Recordemos que el padre de familia representa a Dios, y estos obreros de la primera hora representan a Israel antes de la obra de la cruz, por lo tanto son los que trabajaron bajo la ley.

El señor de la viña vuelve a salir a buscar obreros a las nueve de la mañana. Esta sería la generación de la tercera hora. Éstos trabajan también hasta las seis de la tarde. Y luego, sale a buscar otra vez obreros a la sexta hora, lo que equivaldría al mediodía en nuestro horario occidental. Luego llama a los de la novena hora, lo que sería para nosotros las tres de la tarde. Estos últimos trabajan solo tres horas.

Podríamos pensar que todos los que trabajaron en la viña reciben un pago de acuerdo a las horas que trabajaron, o sea, los primeros, quienes trabajaron más horas y soportaron el calor del día reciben mucho más que los últimos que trabajaron sólo unas pocas horas. Sin embargo, esto no es así y tampoco queda ahí pues todavía son contratados otros obreros. Estos últimos son llamados a trabajar a las cinco de la tarde y lo hacen por sólo una hora.

Estos obreros están más que contentos y agradecidos por la generosidad del señor de la viña que les paga una jornada completa por sólo una hora de trabajo. Al ver esto, los otros obreros piensan que van a recibir mucho más ya que ellos trabajaron muchas horas más. Sin embargo, todos reciben exactamente lo mismo. Todos los obreros, independientemente de la cantidad de horas que trabajaron, reciben exactamente la misma paga.

De acuerdo a la cantidad de horas trabajadas ¿cuáles son los obreros más bendecidos? ¿Aquellos que trabajaron todo el día soportando el calor del sol o aquellos que fueron contratados recién a las cinco de la tarde y que trabajaron sólo una hora? Naturalmente que los últimos los cuales trabajaron sólo una hora. Estos últimos obreros, los de la 11ª hora, recibieron la misma cantidad de dinero por sólo una hora de trabajo.

Estos obreros de la 11ª hora representan a la generación del tiempo final. Estos son los últimos en trabajar en la viña antes de que Jesús vuelva a buscar a los suyos. Esta parábola nos dice que el señor de la viña volvió al anochecer.

La generación de la 11ª hora trabaja en la última hora antes de su regreso. La Biblia nos dice que Jesús vuelve a la medianoche. En este sentido, su venida está cada vez más cerca y no tenemos mucho más tiempo para trabajar.

La generación de la 11ª hora es la última generación del tiempo final, y es la que mayores beneficios recibe por mucho menos trabajo. ¡Este es un cuadro maravilloso de la gracia divina! El mensaje de la gracia consiste precisamente en que fuimos justificados sin haber hecho absolutamente nada para conseguirlo.



En este gráfico vemos lo que sucede en el ámbito espiritual. La generación de la 11ª hora recibe todas las bendiciones de las generaciones anteriores juntas. Dicho de otra manera, todas las bendiciones que estaban dispuestas para los obreros de la tercera, la sexta, y la novena hora, se fusionan entre sí y son derramadas sobre los obreros de la 11ª hora.

Los obreros de la 11ª hora no tienen mucho tiempo para trabajar y por lo tanto, reciben la misma paga que los demás, pero con la diferencia de que nada de lo que hagan depende de su propio mérito o esfuerzo personal.

Las bendiciones de la tercera hora

Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es **la hora tercera del día**. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, **derramaré de mi Espíritu sobre toda carne**, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. (Hechos 2: 15 al 17)

La tercera hora del día equivale a las 9 de la mañana.

Este pasaje se refiere al derramamiento del Espíritu Santo el día de Pentecostés, lo que al mismo tiempo marcó el comienzo de la era de la Iglesia o de la dispensación de la gracia. Recordemos que los obreros de la primera hora eran los que trabajaron bajo la ley, ellos tenían un contrato que debían cumplir. La ley de Moisés, dada al pie del monte Sinaí, era un convenio bilateral, pues las bendiciones dependían de la obediencia del ser humano, en tanto que la desobediencia acarrearía maldición. Bendición y maldición eran las cláusulas del contrato.

Sin embargo, tal como leímos en la parábola del Evangelio de Mateo, los obreros de la tercera hora reciben por su trabajo sólo lo que es justo. El término "justo" que utiliza aquí Mateo es el mismo que utiliza el apóstol Pablo en el libro a los Romanos para referirse a la justificación o justicia divina.

¿Cuál es la generación de la tercera hora? La generación después de la cruz, la generación del nuevo pacto. Esta tercera hora tiene que ver con el derramamiento del Espíritu Santo el día de Pentecostés lo cual marcó el comienzo de la dispensación de la gracia.

Esta bendición de la tercera hora es válida también en la actualidad.

Las bendiciones de la sexta hora

Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como **la hora sexta**. (Juan 4:6)

Mas la hora viene, y ahora es, cuando **los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad**; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. (Juan 4: 23 y 24)

La bendición de la sexta hora tiene relación con la alabanza y la adoración. La generación de la sexta hora es una generación que alaba y adora a Dios.

Las bendiciones de la novena hora

Pedro y Juan subían juntos al templo a **la hora novena**, la de la oración. Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. (Hechos 3:1 y 2)

Si seguimos leyendo este pasaje, encontramos que cuando Pedro y Juan subían al templo para orar, el cojo recibió la sanidad. Lo que sucede aquí en relación a esta novena hora

tiene que ver con sanidad. Por lo tanto, la sanidad en la bendición de la novena hora, dicha sanidad no es válida solo para el cuerpo sino que incluye también el alma.

La gracia se desvanece cuando se ubica a la sombra de la ley

Muchos cristianos en la actualidad, si bien conocen el nuevo pacto, no saben acerca de los beneficios del mismo porque están sujetos a la ley, o lo que es peor aún, porque mezclan la ley con la gracia.

Debemos tener siempre en cuenta, que la ley en el Antiguo Testamento, es el simbolismo de la realidad de la gracia, la cual se manifestó en el Nuevo Testamento con la llegada de Jesús a la tierra. Siempre decimos que la gracia tiene un rostro y es el rostro de Jesús. La ley siempre fue el simbolismo que señalaba hacia la persona de Jesús. Cuando se manifestó la gracia divina en la persona de Jesús, la ley acabó con su cometido.

Jesús vino a esta tierra para cumplir con la ley y abolirla, por lo tanto, para nosotros, los creyentes, la ley no tiene más relevancia alguna.

Hay muchos que pretenden ubicar la tierna plantita de la gracia a la sombra de la ley, la cual es dura e inflexible. Al hacer esto, la gracia, no tendrá ninguna chance de sobrevivir. Por esa razón, no podemos mezclar ambas cosas, sino que tenemos que decidir entre una y la otra.

La tierna plantita de la gracia se ahoga y se muere cuando es colocada a la sombra poderosa de la ley. ¿Cuál es el peor castigo para una pequeña y tierna plantita que está comenzando a crecer? Ubicarla en un lugar donde no reciba sol y esté todo el tiempo a la sombra.

Cualquier planta que está comenzando a crecer está destinada a morir si le quitamos la luz. Esto es lo que sucede con el maravilloso mensaje de la gracia cuando es ubicado al lado de la ley. Hay muchos que piensan que deben predicar un poco de cada cosa para mantener un "balance" y evitar así que la gente se enloquezca.

El resultado de esta mezcla no es 50% de ley y 50% de gracia, sino que la tierna plantita de la gracia habrá de morir no pudiendo subsistir al lado de la sombra de la ley.

Jesús es la luz que otorga crecimiento a la tierna plantita de la gracia.

La generación de la 11ª hora recibe una mayor revelación de la gracia divina. Todas las bendiciones de las generaciones anteriores son derramadas sobre la generación de la 11ª hora.

Resumen:

Los obreros de la 11ª hora son los más bendecidos de todos pues reciben el mismo pago por mucho menos trabajo, y además todas las bendiciones de las generaciones anteriores juntas.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Jesús por el privilegio de pertenecer a la generación de la 11ª hora! ¡Gracias por saber que tú vienes pronto a buscarme! ¡Gracias por el Espíritu Santo el cual me permite

adorarte en espíritu y en verdad! ¡Gracias también por la sanidad que has provisto para mí por medio de tu obra en la cruz! Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones